

Las bajas laborales impulsan el absentismo hasta el 6,8% en 2022, solo superado en pandemia

El coste del tiempo de trabajo perdido y de las personas equivaldría al 3,1% del PIB

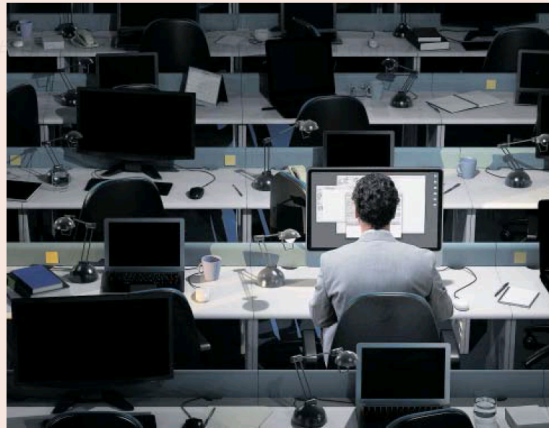
Más de un millón de asalariados no trabajaron durante el primer trimestre

RAQUEL PASCUAL (EL PAÍS)
MADRID

El Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva (AENC) firmado en mayo por patronal y sindicatos ponía en el centro de los futuros convenios colectivos la adopción de medidas contra el absentismo laboral. Detrás de esta decisión de patronal y sindicatos, están las quejas de los agentes sociales, que advertían de que, tras la pandemia, las empresas no han retornado a los niveles de absentismo previos a la crisis sanitaria.

España no cuenta con un indicador oficial de absentismo global, más allá de las tasas de bajas por incapacidad temporal –que es la principal causa de ausencia al trabajo– y de la Encuesta Trimestral del Coste Laboral, que ofrece información sobre el número de horas no trabajadas según los motivos. Aunque si existen algunas aproximaciones que, con estos datos oficiales y otros propios, obtienen una tasa de absentismo general como la que elabora el servicio de estudios del grupo Adecco. Este, en su *XII Informe sobre empresa saludable y gestión del absentismo* presentado este miércoles, sitúa el nivel de ausencia al puesto de trabajo en una cifra récord del 6,8% de media para todo 2022, solo superada en 2020, año de la pandemia, cuando escaló en media anual hasta el 7,1%.

El director de Adecco Group Institute, Javier Blasco, ha explicado que "el incremento se explica totalmente por el mayor número de horas no trabajadas por las bajas médicas por incapacidad temporal". "Esto equivaldrá en tiempo de trabajo perdido y per-



El incremento del absentismo se explica por el mayor número de horas no trabajadas por las bajas médicas por incapacidad temporal. GETTY

sonas ausentes a más del 3,1% del PIB, y esto es un problema que exige urgente solución", ha valorado. "Dos importantes herramientas que tenemos para tratar de atajar esta sangría del absentismo están en la normativa y en la negociación colectiva".

Blasco ha considerado también que "se debería hablar más de ausencias que de absentismo y reservar este último concepto para ausencias patológicas, en el sentido de su carácter injustificado o ilegítimo". Dicho esto, ha añadido que "pese a la irresistible tentación de magnificar las cifras de las ausencias, hay que ser cautos en las calificaciones. Pero tampoco se puede obviar la necesi-

España no cuenta con un indicador oficial que mida el absentismo global

Pese al repunte de 2022, la tasa de absentismo retrocedió al 6,5% hasta marzo

dad de medir las ausencias deseables [tales como permisos y vacaciones, maternidades, etcétera] o indeseables [enfermedades y accidentes], previsibles o imprevisibles, fraudulentas o legítimas, y de no errar al culpabilizar de absentistas situaciones y personas que no tienen participación alguna en la decisión que las motiva", tales como los ERTE o los ceses de actividad de trabajadores fijos discontinuos.

No obstante, pese al repunte de 2022, en el primer trimestre de 2023 la tasa de absentismo retrocedió ligeramente al 6,5%. Son dos décimas menos que la registrada en el último trimestre del año pasado y un punto porcentual menos que en el primer trimestre del año anterior. En cualquier caso, estos porcentajes, que miden las horas efectivas no trabajadas por causas diferentes a vacaciones, días festivos o ERTE, siguen reflejando que más de tres cuartas partes de estas ausencias del trabajo (el 78% de la tasa general) se explican por la enfermedad del trabajador, ya que la tasa de absentismo por incapacidad temporal en este periodo se situó en el 5,1% (una décima menos que en el trimestre anterior).

Si se analiza la jornada pactada en los convenios colectivos y las horas de absentismo del primer trimestre, los autores del estudio calculan que estas últimas equivaldrían a que 1.080.676 asalariados no trabajaron durante este periodo.

Como es habitual, el impacto del absentismo varía según el territorio. Las regiones más afectadas por las ausencias laborales en el primer trimestre fueron País Vasco, con una tasa de absentismo de un 7,5%, tras reducirse 1,1 puntos respecto a un año antes; y Aragón, con un 7,4% (-0,5 puntos interanuales). En el otro extremo, las menores tasas de absentismo se localizan en Castilla-La Mancha, con un 5,9%, tras descender casi un punto en un año, y Comunidad Valenciana también con un 5,9%.

El podio de las actividades con mayores niveles de ausencias al trabajo lo registran el transporte marítimo y por vías interiores, con una tasa de absentismo del 11% (con 8,7 puntos a causa de las bajas por incapacidad temporal) y el personal de asistencia en residencias y los sanitarios, con un 10,4% de ausencias en ambos casos (con un 7,8% y un 7,7% debido a las bajas médicas.

La inflación disparó un 7,9% el gasto medio por hogar en 2022

Supera por primera vez los niveles previos a la pandemia

JESÚS GARCÍA
MADRID

Al igual que ha sucedido con el nivel de PIB de la economía española, que ha recuperado los niveles previos a la pandemia, los hogares españoles han hecho lo propio con su nivel de gasto, lo que se explica en buena medida por el empuje que supuso en 2022 el rebrote inflacionista, que llegó durante los meses de verano a alcanzar registros de dos dígitos.

En concreto y según los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) el gasto medio alcanzó los 31.568 euros en 2022, lo que supone un crecimiento del 7,9% frente a 2021, tras el aumento del 4,4% frente a 2019. Si se elimina el efecto de los precios, es decir en términos constantes, el crecimiento se fija en el 2%, con lo que en este caso no alcanza el nivel pre-Covid.

Si se desagrega el dato familiar para descender al grado personal, el gasto se fija en los 12.780 euros, lo que supone un repunte del 8,5% frente a 2021, también como consecuencia del repunte de los precios. En términos constantes, el aumento registra el 2,5%.

Con estos datos, la variación del gasto total del conjunto de los hogares alcanzó los 600.869 millones de euros, un 8,9% en términos corrientes, que si se elimina el efecto precios aumenta el 2,9%. La vivienda y sus principales suministros como el agua, la electricidad, el gas y otros combustibles representaron casi la tercera parte de los gastos

(el 32,4%) con 10.243 euros. A continuación, sigue el componente de alimentos y bebidas no alcohólicas que representaron el 16% del presupuesto de las familias españolas con 5.050 euros anuales. El transporte es el tercer mayor grupo de gasto con el 12% fijándose en 3.794 euros.

Dentro del grupo de los alimentos, los consumos en carne (3,5% del gasto total), pan y cereales (2,2%), Leche, queso y huevos (1,9%), pescado (1,8%), legumbres, hortalizas y patatas (1,8%) y

NORTE Y SUR

► **Vascos, madrileños y navarros son los españoles con mayor presupuesto de gasto, con 15.103, 14.326 y 14.190 euros respectivamente. Por el contrario, canarios, castellano-manchegos y extremeños disponen de 10.698, 10.959 y 11.134 euros.**

frutas (1,7%) fueron los más relevantes.

Sin embargo, la partida correspondiente a restaurantes y hoteles, que representa el 9,4% del total con 2.953 euros fue la que más creció al aumentar el 29,1% interanual, junto a ocio y cultura que aumentó el 18,6% hasta los 1.534 euros, lo que supuso el 4,9% del gasto total. Otro hecho que llama la atención de las cifras publicadas por el INE, es que tan solo las partidas destinadas a bebidas alcohólicas y tabaco y comunicaciones experimentaron descensos.



Una familia hace la compra en un supermercado. GETTY